

Mariano Aguirre. Es director del Centro Noruego para la Construcción de la Paz, en Oslo, institución dedicada al asesoramiento del Ministerio de Asuntos Exteriores noruego y las Naciones Unidas. Hasta fin de 2008 dirigió el Área de Paz y Seguridad del Instituto FRIDE. Con anterioridad trabajó en la Fundación Ford, en Nueva York, y en el Centro de Investigación para la Paz, en Madrid. Participa en el Seminario de Investigación para la Paz desde su fundación.

“El triunfo de Obama es producto, en buena medida, de la crisis”

¿La crisis de la que todos hablamos es sólo económica?

No. Se trata de una crisis de formas políticas, de organización social y de modelos económicos. Es también de la creencia secular en la necesidad de hacerse rico fácilmente, de engañar para triunfar (veáse el caso Madoff) y de hacer que hasta el valor del dinero deje de ser el real. Es la crisis de ficciones que se tomaron por realidades. La manifestación más evidente es la económica.

¿La mala situación de la economía mundial puede provocar otras crisis?

Sí; de hecho ya las está provocando. Desde las personales, hasta las globales que afectan a familias y redes sociales. Es el caso de los inmigrantes que se quedan sin trabajo y dejan de mandar remesas a sus países de origen. También hay consecuencias positivas. Por ejemplo, que se acelerara la crisis del gobierno Bush y su discurso sobre la “guerra contra el terror” y el desacato institucional a la ley interna y al Derecho Internacional. El triunfo de Obama es producto, en buena medida, de la crisis.

¿Estamos también en una crisis del Estado?

Sí; y es una constante en la política de las últimas décadas. El modelo económico y político neoliberal ha alterado el papel del Estado. En casi todos los países más ricos, con pocas excepciones, ha debilitado las políticas sociales y el pacto entre Estado, capital y trabajo. En los países más pobres o postcoloniales, esta produciendo hechos muy graves: desde la desintegración institucional (como en Somalia) hasta la creación de estados paralelos internos (como en Pakistán), pasando por la debilidad profunda (Haití).

¿Qué espera de Obama en política internacional?

Obama realizará una política pragmática orientada a reestablecer el liderazgo de EE.UU., pero en marcos multilaterales y con alianzas. O sea, según sus palabras en la campaña, y según el equipo de la era Clinton que tiene, va a cambiar el unilateralismo agresivo de Bush, pero va a luchar por reestablecer un liderazgo global, a partir del reconocimiento del hecho de que ahora hay otros poderes con los que debe pactar.

¿Es posible que EE.UU. cambie su política en Oriente Medio?

Es difícil que la cambie. Posiblemente apoye con más fuerza y menos hipocresía que Bush una negociación, pero no le quitará el apoyo a Israel. Y posiblemente tarde en abrir diálogos con fuerzas ineludibles en la región, como Hezbolá y Hamás.

¿Se está violando el Derecho Internacional en Gaza?

Sí; se están violando las normas internacionales sobre protección de civiles. No es una justificación que Hamás opera entre civiles. Es inadmisibles encerrar a 1,5 millones de habitantes y cortarles el acceso a comida, medicinas y asistencia externa... Israel ha estado haciendo esto durante el último año y medio, incluso mientras duró la tregua. Hamás la respetó en gran medida, pero Israel no levantó el embargo que mantiene por tierra (con la ayuda de Egipto), aire y mar.

¿Qué le parece la ofensiva de Israel como respuesta defensiva?

La ofensiva israelí no es defensiva. La mejor manera de frenar los ataques de Hamás sobre la población civil de ciudades cercanas a Gaza es levantando el embargo y estableciendo un diálogo con este grupo al tiempo que colaborando para que Hamás y Fatal tengan una política común para negociar con Israel.

¿Qué se debe hacer para solucionar el largo conflicto en Oriente próximo?

No hay una sola respuesta, pero hay que volver al inicio: Israel es una potencia ocupante. En su momento la Autoridad Palestina aceptó reducir el territorio que demanda a cambio del reconocimiento del Estado de Israel. La iniciativa saudita propone la misma solución: paz por territorio, con todas las garantías que Israel necesite, pero dando un estado unificado y viable a los palestinos, una solución al regreso de los refugiados, y compartiendo la ciudad de Jerusalén.

¿La crisis qué cambios puede producir en el mundo en los próximos años?

La crisis está produciendo una reflexión interesante sobre la gestión del sistema capitalista global. Pero no está generando una reflexión sobre la posibilidad de que el modelo sea otro, o de que la gestión sea radicalmente diferente. La cuestión es que si se aplican reformas parciales es posible, como predice, entre otros economistas, Paul Krugman, que la crisis reaparezca con más fuerza.

Concha Roldán